



México es uno de los países con mayor diversidad natural, lingüística y cultural, además de tener una cosmovisión única respecto a la muerte, de ahí que las celebraciones indígenas del Día de Muertos fueron declaradas por la UNESCO como patrimonio cultural inmaterial de la humanidad. Nuestro país también ha llegado a ocupar la lista de los diez más visitados por turistas internacionales según la Organización Mundial del Turismo, recientemente se posicionó en el primer lugar del medallero de los Juegos Centroamericanos y del Caribe, es el de los que mayor número de especies en peligro de extinción tiene, y se ha situado entre los primeros veinte lugares de las economías mundiales en captar inversión extranjera directa. Enfocándonos en el tema de las tradiciones en torno a la muerte, somos una nación única, y es un infortunio que seamos igualmente reconocidos como el país con más inseguridad y mayor número de homicidios. Y es que con la guerra al narcotráfico que lanzó el gobierno federal a partir de 2006, México inició uno de los contadores más lamentables: hasta octubre de 2017 The Huffington Post^[i] reportaba 234 mil 996 homicidios dolosos, además de anunciar dicho año como el más violento. Por otra parte, de enero a septiembre de 2018, según datos del Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública (SESNSP), se registraron 26 mil 385 incidencias delictivas por feminicidio, homicidio doloso y otros delitos que atacan contra la vida y la integridad corporal^[ii]; de los cuales 21 mil 383 son homicidios y 607 feminicidios; tan sólo en Aguascalientes se cometieron 73 delitos de esos tipos en lo que va del presente año. Mención aparte para el número de personas desaparecidas o extraviadas: los datos reportados por el SESNSP^[iii] indican que hay 35 mil 736 personas en esa condición a lo largo y ancho del territorio nacional en el periodo de diciembre de 2006 a abril de 2018, de los cuales 25.7 por ciento son mujeres y un 38.2 por ciento del total de desaparecidos son personas de 25 o años o menos, es decir 13 mil 671 niños y jóvenes. Muchas de las cifras representan el daño colateral de esa guerra, otros casos como las muertas de Juárez o los estudiantes de Ayotzinapa, refieren contextos de abuso de poder, corrupción o la cosificación de la mujer. Ante dicho contexto, México no sólo es tradición que nos lleva a celebrar la muerte vistiéndola de catrina o degustándola en alfeñiques, es un tema de inspiración para todas las manifestaciones artísticas, pero también es tragedia que nos siembra un miedo completamente racional. Sobre ello, el doctor Fernando Plascencia Martínez, profesor investigador del Departamento de Sociología explica que en nuestra tradición simbólicamente negamos a la muerte, los ritos para dar sepultura y despedir a las personas, son actos que aminoran el dolor. Hay que tener presente que la única muerte social es el olvido, de ahí que la conmemoración del Día de Muertos sea la negación simbólica de la muerte. “Si no simbolizáramos a la muerte y no la hiciéramos amable, nos volveríamos locos, porque la única certeza que tenemos en la vida es que vamos a morir; por eso la llenamos de sentido. Incluso en México nos burlamos de ella, pues al ridiculizarla se contribuye a temerle menos”. También afirma que el arte es una exploración que permite poner sentido a lo que racionalmente no lo tiene, ya que a lo desconocido tratamos de trascenderlo con símbolos. “El arte se constituye así como una metáfora grandísima en torno a la

muerte para usar aquellas imágenes que sí conocemos, separarnos de nuestra cotidianidad y acceder al arte, que no es cotidiano, para introducirnos en la muerte y darle una trascendencia que vaya más allá de lo cotidiano”. Y en este contexto, asegura, el Museo Nacional de la Muerte cumple con esa función, al igual que los grabados de José Guadalupe Posada, que popularizan la muerte; por ejemplo, sus calaveras dominan el terror a la muerte y se burlan de Don Porfirio Díaz, lo que ayudó a minar su poder. Por otra parte, la muerte no tiene sentido, y si la tratamos racionalmente, menos sentido tiene, por eso produce angustia. El académico hace referencia a las últimas muertes en México, que derivan de las competencias sin reglas del *Narco* por el espacio, donde apremia el dinero y se busca conseguirlo de cualquier modo (tráfico de órganos) porque el comercio de las drogas ya no es suficiente; “esto produce guerras absurdas con daños colaterales y produciendo muchos muertos, al igual que una angustia sistemática, un miedo muy racional”. Algunos especialistas colocan la negación de la muerte como una función biológica, sin embargo, Plascencia Martínez comenta que ésta no es tanto biológica sino cultural, es fundamental y una forma de catarsis. “Es sanísimo celebrar y burlarnos de la muerte”. Por lo que sólo nos queda reflexionar a partir de las muy mexicanas tradiciones del Día de Muertos, que la vida tiene sentido porque algún día nos vamos a morir, por eso no hay que dejar pasar lo que tenemos y queremos hacer”.



Diez obras literarias para reflexionar acerca de la muerte La muerte ha estado presente desde el mundo prehispánico, y con la tradición europea, los mexicanos desarrollamos una actitud muy particular frente a la muerte; de ahí que podemos hacer mención de obras como *Pedro Páramo*, donde -según el Dr. Mario Hernández González, académico del Departamento de Arte y Gestión Cultural- se sintetiza todo el universo imaginario que tenemos respecto a ella. En general, toda la obra de Juan Rulfo muestra la actitud que tenemos frente a la muerte, particularmente los mexicanos. Estos son diez libros recomendados para conocer más acerca del amor, la locura y la muerte, considerados según el escritor Jorge Luis Borges los tres temas sobre los cuáles se puede hablar o escribir.

- *Pedro Páramo* (1955) novela corta de Juan Rulfo
- *Cuentos de amor, locura y muerte* (1917) Horacio Quiroga
- *La Muerte de Artemio Cruz* (1962) novela de Carlos Fuentes
- *Muerte sin fin* (1939) poema de José Gorostiza

- Crónica de una muerte anunciada (1981) novela de Gabriel García Márquez
- La tregua (1960) novela de Mario Benedetti
- El Principito (1943) de Antoine de Saint-Exupéry
- Macario (1950) novela de Bruno Traven
- 2666 (2004) novela póstuma de Roberto Bolaño
- ¡Diles que no me maten! (1951) cuento de Juan Rulfo

[i] “Peña y Calderón suman 234 mil muertos y 2017 es oficialmente el año más violento en la historia reciente de México” nota publicada en The Huffington Post el 2017-11-23;

https://www.huffingtonpost.com.mx/2017/11/23/pena-y-calderon-suman-234-mil-muertos-y-2017-es-oficialmente-el-ano-mas-violento-en-la-historia-reciente-de-mexico_a_23285694/ Consultado 2018-10-23.

[ii] “Incidencia Delictiva del Fuero Común”, [SESNSP];

<https://datos.gob.mx/busca/dataset/incidencia-delictiva-del-fuero-comun> Consultado 2018-10-23. Delitos registrados en averiguaciones previas o carpetas de investigación iniciadas, reportadas por las procuradurías generales de justicia o fiscalías generales en las entidades federativas del fuero común.

[iii] “Registro Nacional de Datos de Personas Extraviadas o Desaparecidas (RNPED)”, [SESNSP];

<https://datos.gob.mx/busca/dataset/registro-nacional-de-datos-de-personas-extraviadas-o-desaparecidas-rnped>

Consultado 2018-10-24.